

MIGUEL VILLANUEVA



El origen de esta arteria va íntimamente vinculado al tendido de la vía férrea que por espacio de casi un siglo discurrió por el actual trazado de la Gran Vía dedicada al rey Juan Carlos I, ya que la Estación de Ferrocarril se ubicaba en los terrenos hoy ostentados por la torre central de la gran arteria, Almacenes Champion y colindantes.

Tres históricas fechas determinaron el nacimiento de la calle Miguel Villanueva. El 26 de marzo de 1861 se procedió

a la colocación de la primera piedra para la construcción del ferrocarril; el 30 de diciembre de 1861 se inició la demolición de las murallas que rodeaban la ciudad y que se habían construido con motivo de la Primera Guerra Carlista 1833-1840; el 21 de septiembre de 1863, festividad de San Mateo, tuvo lugar la solemne inauguración de la Estación de Ferrocarril.

Como accesos a la flamante estación y de ésta al centro de la ciudad, el Ayun-

tamiento en muy pocos años procedió a la apertura de cuatro nuevas calles: Marqués de San Nicolás –hoy avenida Portugal–; Audiencia –actual Víctor Pradera–; Estación –hoy avenida de La Rioja–, y Delicias, la calle Miguel Villanueva de nuestros días.

Publicadas por el Ayuntamiento las ordenanzas correspondientes, con fecha 19 de mayo de 1871, diversos propietarios solicitaron los permisos para la construcción de una serie de edifi-

caciones que, con arreglo a los planos urbanísticos de la Corporación, constituyesen, por un lado, el límite de El Espolón por esta zona y, por otro, el enlace entre la plazoleta de la Estación y el camino a Lardero –hoy General Vara de Rey–. Aquellos recordados logroñeses fueron, entre otros, Juan Emigdio Marrodán, Vicente Redón, Evaristo Arza, Gregorio Jiménez, Antero Sáenz, Manuel María Urién y José Trevijano. En relativamente poco tiempo, estas nuevas arterias fueron adquiriendo su total fisonomía, poblándose de diversas, artísticas y amplias edificaciones, siendo varios los arquitectos que estamparon su nombre en las mismas: Francisco de Luis y Tomás, Luis Barrón, Saturnino Martínez o Maximiano Hijón. Actualmente, todos estos edificios ya no existen, habiendo desaparecido el último de ellos en 1992, que formaba esquina con General Vara de Rey y que era ostentada por la popular ferretería de Marrodán.

Nota característica de la nueva calle objeto de estudio fue su arbolado,

compuesto por especies de gran tamaño, plátanos y sauces. Como estos quedaban a unos cuatro metros aproximadamente de los nuevos edificios, molestaban enormemente a los vecinos de los mismos, por cuanto el extenso follaje de tales árboles se apoyaba en las fachadas, produciendo en ellas una gran dosis de humedad; y juntamente con el roce continuado determinado por los vientos, destruía los revestimientos y enlucidos de las casas. De aquí que una comisión de vecinos solicitó del Ayuntamiento la tala de los citados árboles y su sustitución por acacias de bola.

Igualmente, se habilitó un paso a los nuevos edificios por el centro de El Espolón. Las personas que tenían que cruzar éste, sobre todo en los meses de invierno, conservaban muy difícilmente su integridad física a causa del lodo que, por los temporales de agua, hielo y nieve, caracterizaba a El Espolón de entonces, consiguiendo que el Ayuntamiento construyese en 1896, y siendo alcalde Vicente Infante, una franja de asfalto que, iniciándose en la calle de la

Compañía –hoy Marqués de Vallejo–, enfilaba recta hacia el monumento al general Espartero, rodeaba a éste en dos semicírculos y luego continuaba hasta la calle de las Delicias.

En 1882 Luis Barrón proyectó y realizó el edificio que actualmente es el n° 8, propiedad de Matilde Martín de Baraya, como igualmente los números 4 y 5, propiedad en aquel entonces de Santiago Viguera. Otros edificios ya desaparecidos, construyeron Gregorio Jiménez, José Trevijano, Domingo Calvo, José Bello y Domingo Álvarez. Actualmente, una de las edificaciones más antiguas que existen en esta calle es la señalada con los números 6 y 7, en cuyos bajos se ubica el Banco Popular. Cuando esta edificación se hallaba en proceso de construcción en 1954, en la visita que a Logroño efectuó el entonces jefe del Estado general Franco, los días 14, 15 y 16 de octubre de este citado año, la edificación en obras fue adornada en su azotea, con tres grandes letreros luminosos que repetían el nombre de Franco, otras tantas veces.



En el Logroño de hoy esta arteria, que concentra varias entidades financieras, se caracteriza por una extraordinaria vitalidad heredada de aquellos recordados logroñeses que la construyeron a finales del siglo XIX y que se mantuvo como tal hasta los años 1960 y siguientes, en que paulatinamente fueron siendo derruidos para depararnos la perspectiva actual, en que Miguel Villanueva puede decirse que es una calle, tanto a nivel de edificios como de urbanización bastante nueva, y que como arteria del entorno de El Espolón, formó parte del gran proyecto de remodelación del paseo, cuya inauguración tuvo lugar el 20 de septiembre de 1998, siendo empleados en su trazado los mismos materiales de construcción y el mismo mobiliario urbano.

A esta calle se puede acceder por El Espolón, y por avenida de La Rioja y General Vara de Rey. Igualmente, y con motivo de la construcción de la plaza de la Paz, fue abierto el pasaje comercial existente a la altura de la edificación ostentada por Caja Rioja, produciéndose como consecuencia, la unión directa entre esta sugestiva plaza y todo el gran complejo urbanístico determinado por Miguel Villanueva y El Espolón.

GRAN CASINO (DESAPARECIDO)

Esta institución, inicialmente de carácter elitista, fue fundada en el mes de mayo de 1905 y tenía su sede alquilada en el chalet de la familia Herreros de Tejada. En 1914 y tras las obras de adaptación, esta edificación se convirtió en el famoso Gran Hotel y el Gran Casino se vio obligado a trasladarse a una nueva ubicación para poder desarrollar sus actividades. Muy cerca se encontraba el llamado chalet de los Azpilicueta, en el nº 1 de la calle Miguel Villanueva, que después de las correspondientes reformas, constituyó en 1914 la nueva sede

social de la histórica entidad logroñesa Gran Casino. Años atrás, el solar era una superficie dedicada a vivero y que en 1881, con planos del arquitecto Luis Barrón, fue construida una noble edificación caracterizada por una sugestiva escalera exterior y con una excelente terraza-jardín donde el Gran Casino ofrecía los llamados “Bailes de la Renfe”.

En 1937 el edificio del Gran Casino es utilizado como acuartelamiento, trasladando su sede al café Los Leones hasta 1949, año en que regresa de nuevo a su antigua ubicación de Miguel Villanueva hasta el 27 de junio de 1970, cuando son oficialmente inauguradas las actuales instalaciones de Gran Vía, lugar donde todavía hoy se encuentra esta sociedad cultural con más de 700 socios.

CAJA RIOJA

El 29 de mayo de 1960 la Caja Provincial de Ahorros de La Rioja, hoy Caja Rioja, procedió a inaugurar su nueva sede en la calle Miguel Villanueva. En ella destacaban y destacan muy especialmente las dos grandes esculturas que presiden la fachada principal y que fueron colocadas en octubre de 1959 representando el ahorro familiar y agrícola. El edificio fue proyectado por Agapito del Valle en 1957; los constructores fueron Narvarte y Navarro, y las grandes esculturas con una altura de 2'80 metros fueron realizadas empleando piedra blanca de Ontoria (Burgos) por el escultor Joaquín Lucarini.

El obispo de la diócesis, Abilio del Campo, revestido de pontifical y auxiliado por los sacerdotes Luis Estalayo y Manuel San Baldomero, procedió a la bendición del artístico edificio, comenzando por la gran sala de operaciones y recorriendo todas las dependencias. Concluido este primer acto, autoridades e invitados pasaron a la sala de cultura en el salón de actos, en el que ocuparon

el estrado junto al gobernador, otras autoridades como Fernando Trevijano, alcalde de nuestra ciudad; general Zumárraga, gobernador militar; el coronel Serrano Arenas, jefe del sector aéreo; y el director de la entonces denominada Caja Provincial de Ahorros, Félix Gil Pérez. Asimismo, se hallaban presentes José Tomé, presidente de la Federación Castellana, director de la Caja de Ávila; los directores de las Cajas de Ahorro de Segovia, Burgos (Municipal y del Círculo Católico), Santander, Soria, Navarra, Álava, Municipal de Vitoria, Municipal de Bilbao y representantes de entidades de Banca y Ahorro Local.

Hicieron uso de la palabra Félix Gil Pérez, quien tuvo un recuerdo para el constructor Sr. Narvarte, que en un accidente de trabajo al montar la caja fuerte, sufrió la pérdida de una pierna; Juan Antonio Martínez Bretón, presidente de la Diputación y del Consejo de Administración de la Caja; Luis Coronel de Palma, director general de la Confederación de Cajas de Ahorro españolas y, finalmente, el gobernador civil, José Elorza. Al terminar fueron muy felicitados el arquitecto, Agapito del Valle y los constructores Narvarte y Navarro. En 2000 el Gobierno regional concedió a Caja Rioja la Medalla de La Rioja. ▽



Fue causa de singulares controversias en el seno del Ayuntamiento poner nombre a esta calle. Un concejal, el Sr. Sáenz, era partidario de dedicársela a algún hijo predilecto de la ciudad, como el Doctor Zubía, por ejemplo. Sin embargo, por aquellos años del último cuarto del siglo XIX, el singular paseo de El Espolón era denominado oficialmente desde el 27 de febrero de 1872 con el nombre de Paseo Príncipe de Vergara; si bien, ya de años antes popularmente era conocido por Paseo de las Delicias. De aquí que el Ayuntamiento, siendo alcalde Diego de Francia y Allende Salazar, marqués de San Nicolás y en sesión de fecha 3 de octubre de 1892, acordó que esta calle de nueva construcción situada frente al paseo recibiese el nombre del mismo, razón por la que su primera denominación fue calle de las Delicias. Esta denominación correspondía al tramo comprendido entre la desaparecida casa de Marrodán y la que existía en los terrenos sobre los que se levanta, actualmente, el denominado Edificio Espartero.

A comienzos del siglo XX, la actividad política de Miguel Villanueva a nivel nacional era tan destacada que el Ayuntamiento logroñés cuando era alcalde de Logroño, Alfredo Muñoz, y en sesión celebrada el 28 de abril de 1913, estimó que el nombre de Delicias pasara al mejor de los recuerdos y como homenaje a la figura y obra de este político, fuese sustituido por el de Miguel Villanueva, como se sigue manteniendo en la actualidad.

¿QUIÉN FUE?



Miguel Villanueva Gómez nació en Madrid el 31 de octubre de 1852 y falleció el 19 de septiembre de 1931 en su casa de la capital de España. Cursó los estudios de Bachiller en nuestra ciudad, y los de Derecho en la Universidad Central, donde también se doctoró. Después se trasladó a Cuba, donde obtuvo por oposición la cátedra de Derecho Político en La Habana, y aquí fue donde comenzó su carrera política consiguiendo ser elegido, primero concejal síndico y después diputado por la capital de Cuba en 1881.

De regreso a España, militó en política liberal, siendo su primer cargo político el de Director General de Administración en 1885, aunque no tomó posesión de él, y al año siguiente ocupó la Subsecretaría de la Presidencia, siendo Sagasta jefe del Gobierno, desempeñando este cargo por espacio de cuatro años. En 1901 fue ministro interino de la Gobernación, y en este mismo año se le confió la cartera de Agricultura decretando una ley contra la terrible filoxera; en 1906, la de Hacienda; en 1909, Consejero de Estado; en 1912, ministro de Fomento. En mayo de 1913 fue elegido presidente del Congreso, puesto que desempeñó con la máxima autoridad.

Miguel Villanueva fue diputado por el distrito de Haro-Santo Domingo de la Calzada, gran defensor de los intereses de La Rioja y a su gestión se debieron muchas de las carreteras de la red provincial; también fue el principal impulsor del ferrocarril de Haro a Ezcaray. Cuando falleció era presidente honorario de la Cámara de Comercio, del Círculo Logroñés y del Centro Riojano de Madrid.

¿SABÍA QUE...

- ... en el siglo XIX existió en la calle Miguel Villanueva un gran salón de recreo conocido por el nombre de “Los Campos Elíseos”?
- ... el 30 de diciembre de 1950 tras una perseverante labor y salvando cuantos obstáculos fueron surgiendo en dos años de ininterrumpidos trabajos, quedó inaugurada la oficina principal de la entidad entonces denominada Caja Provincial de Ahorros de Logroño?
- ... las autoridades provinciales y locales, y el Consejo de Administración de la nueva institución, procedieron a la citada inauguración en el edificio de la actual sede de la Comunidad Autónoma, en su Palacete de la calle General Vara de Rey, en pleno paseo de El Espolón?
- ... el primer director fue Félix Gil Pérez y al finalizar el año de su inauguración, la caja contabilizaba 5.675 imponentes con un saldo de 10.511.783'04 pts?
- ... el 13 de marzo de 1957 comenzó el derribo de la edificación señalada con el nº 9 de la calle Miguel Villanueva para construir el edificio para la Caja Provincial de Ahorros de Logroño, proyectado por Agapito del Valle?
- ... en 1997 fueron reformadas las dos fachadas de esta edificación para Caja Rioja por el arquitecto Alfonso Millanes?
- ... oficialmente y desde el 29 de junio de 2010, Caja Rioja forma parte de la mayor caja de ahorros de España, integrada por Caja Madrid, Caja Insular de Canarias, Bancaja, Caja de Ávila, Caja Segovia, Caixa Laietana y Caja Rioja?